

**SUBREGIONALIZACION DEL ALTIPLANO
CUNDIBOYACENSE: REFLEXIONES METODOLOGICAS**

MARIA CLEMENCIA RAMIREZ DE JARA¹
MARIA LUCIA SOTOMAYOR² *

¹ Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

² Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

INTRODUCCION

Desde hace algunos años se ha venido discutiendo, dentro del Instituto Colombiano de Antropología, la posibilidad de orientar investigaciones hacia la identificación de regiones culturales. Con tal propósito las autoras de este ensayo iniciaron la búsqueda de una metodología que permitiera un acercamiento a una amplia región que se sabe más o menos homogénea culturalmente como es el altiplano Cundiboyacense.

La reflexión metodológica apunta hacia dos problemáticas de difícil resolución: mostrar coherentemente el accionar del hombre tanto en un tiempo como en un espacio.

Con respecto al tiempo, las premisas pertinentes son las siguientes: ajustar los fenómenos socio-culturales a estudiar a un momento dado. Cada uno de estos fenómenos tendrá "su tiempo", es decir, estará incerto dentro procesos, ritmos, duraciones e intereses diferentes. El reto consiste, entonces, en observar la interacción real de los diferentes fenómenos en un período determinado.

De la segunda problemática anunciada, el espacio, se derivan los conceptos de regionalidad, territorialidad y puntos referenciales espaciales. Los dos primeros parecieran ser sinónimos, sin embargo vale la pena puntualizar diferencias.

La territorialidad se define a partir de las relaciones sociales y culturales de un grupo. El hombre, la cultura, las relaciones a que está sometido, sus identidades con lo propio y sus diferencias con lo "otro", es lo que permite que el espacio sea modificado y apropiado de una manera o de otra. Es decir la territorialidad tiene una base étnica y la define ideológicamente y materialmente cada grupo.

La regionalidad apunta más hacia una abstracción racional del observador, puede ser coincidente con la territorialidad pero la puede rebasar. Su definición

dependerá en gran medida de los fenómenos que se quieran estudiar. Será diferente la regionalización resultante de una investigación bajo criterios políticos a otra con argumentos económicos o administrativos, etc. Seguramente una y otra tendrán puntos de convergencia asemejándose gráficamente a los conjuntos matemáticos.

Las fronteras tanto de la territorialidad como de la regionalidad se amplían o se constriñen respondiendo a las exigencias de la historia. Sin embargo, esta flexibilidad de las fronteras observable a través del tiempo, se contraponen a constantes y/o coincidencias que se suceden de un período a otro y que conducen a la reiteración de subregiones que se tornan evidentes.

Nos encontramos entonces, frente a procesos socio-culturales interactuando en unos espacios y en unos tiempos históricamente determinados.

Para el caso específico del altiplano Cundiboyacense, se partió del territorio Muisca, criterio cultural, que como tal, rebasa los límites geográficos establecidos para el altiplano (Ver mapa No. 1).

Se conoce que los diferentes grupos que formaban esta sociedad compartían una lengua, una organización social, política y económica similar. Tenían centros de mercadeo, un desarrollo tecnológico común, una estructura de parentesco igual, una mitología similar, compartían puntos referenciales religiosos como los santuarios y lagunas, y ante todo una forma de apropiación del espacio traducida entre cosas en un poblamiento predominante disperso.

A pesar de esta homogeneidad estructural, había también diferencias entre los grupos que conformaban lo que llamamos Muiscas, poco estudiadas hasta el momento; así por ejemplo, se conocen numerosas luchas entre cacicazgos, especializaciones económicas, manejo político específico de cada grupo, alianzas coyunturales, variaciones dialectales y fronteras territoriales más o menos observables. Es decir, aquello que solíamos llamar homogéneamente Muisca, no corresponde totalmente a la realidad. Las confederaciones de Duitama, Sogamoso, Tunja y Bogotá tuvieron procesos diferenciados de desarrollo, sin que se conozcan todavía las causas. Estas desigualdades motivaron, seguramente, respuestas particulares ante la invasión española. (Ver mapa No. 3).

La política de poblamiento español tuvo dos directrices principales: la concentración de indígenas "vivir en policía" y la fundación de villas y ciudades para habitación de blancos (Ver cuadro). Los objetivos eran por un lado, tener acceso a la mano de obra indígena y "doctrinarlos" y por otro, llevar una vida

urbana arreglada y ordenada, respondiendo a lo que los españoles llamaban el "bien común", "vivir en policía" para lograr un "buen gobierno". Sin embargo este patrón de poblamiento español tuvo que ser continuamente reordenado y exigido y sus estrategias de ejecución replanteadas según las respuestas de los indígenas.

La dinámica establecida entre estas dos culturas trajo consiguientemente formas nuevas de recreación de instituciones y tradiciones tanto de origen español como indígena, dando lugar a la "inversión de tradiciones" en el sentido en que Hobsbawm lo señala:

"La adaptación tomó lugar al hacer uso de prácticas antiguas en nuevas condiciones y usando viejos modelos para nuevos propósitos (...) desde mi punto de vista es la utilización de materiales antiguos para construir tradiciones inventadas de tipo novedoso para propósitos novedosos; a este hecho se vieron ahogados tanto colonizadores como colonizados, a partir de sus respectivos bagajes culturales". (1983:5-6).

Este proceso se concreta en una forma específica de apropiación del territorio, producto de relaciones sociales totales, en donde se reflejan no sólo prácticas externas sino dinámicas internas que llevan a la diferenciación de subregiones, dando un sentido a sus habitantes de pertenencia a un grupo como de diferencia con respecto a otros.

Esta mirada a un territorio a partir de sus subregiones permite rebasar investigaciones micro-locales que no logran un acercamiento global a la problemática regional-cultural. La subregionalización se vuelve el instrumento manejable para el investigador sin perder la visión de conjunto y el municipio deja de ser ente aislado para convertirse en epicentro, satélite, caso específico, ejemplificante de otros, etc., dentro de una dinámica subregional y aun más allá de esta frontera. En este orden de ideas el objetivo del presente ensayo es plantear una subregionalización hipotética espacio-temporal del altiplano cundiboyacense a partir del territorio Muisca, como primer paso metodológico en el acercamiento al estudio de una región.

METODOLOGIA

Iniciamos la búsqueda de diferentes criterios temáticos espaciotemporales que permitieran subregionalizar el altiplano cundiboyacense, desde la preconquista hasta el presente. Una vez hechas las divisiones respectivas y pasada esta información a mapas, los superpusimos para observar así sus coincidencias y diferencias dentro de una dinámica de fronteras a lo largo del tiempo.

Los criterios que se tomaron en cuenta fueron: el geográfico, el ecológico, el étnico, las divisiones político-administrativas en el momento de la conquista, durante la colonia y en la República, y el demográfico-económico a partir de focos de atracción.

Otros criterios que no se tuvieron en cuenta en este trabajo como regiones de desarrollo económico específico, vías de comunicación, centros de mercadeo, encomiendas, centros de culto, folclor, etc., serían pertinentes, analizados en el tiempo, para dilucidar con mayor exactitud las diferentes subregiones resultantes. La selección de los mismos dependerá en gran medida de objetivos de investigación específicos.

Siendo el propósito de este ensayo poner a prueba a una metodología para la apropiación de una amplia región, que permitiera instrumentar su investigación posterior, tomamos como hilo conductor principal, el criterio de divisiones político-administrativas por considerar que éste en alguna medida muestra un reordenamiento del poblamiento como respuesta a criterios ideológicos de dos culturas que entran en contacto. Así mismo nos permitía observar dinámicas internas traducidas en la conformación de centros o focos de atracción subregional ya sea religiosos, políticos, económicos, etc., reflejando los procesos de transición que se sucedieron al pasar de una sociedad indígena a una mestiza.

El análisis histórico de este criterio, aunado al del epicentrismo urbano planteado por Guhl y Fornaguera (1968) a partir de indicadores demográficos y económicos y a una visión dialéctica del mencionado contacto indio-español nos permitió consignar por una parte centros de atracción recurrentes desde la época prehispánica hasta nuestros días, como es el caso de Sogamoso, Duitama, Tunja y Bogotá. Por otra parte, otras poblaciones satélites que a través de un proceso de dominación territorial se tornaron en focos principales desplazando a otros pero que mantuvieron el área de influencia coincidente, como es el caso de Ubaque y Cáqueza o también aquellas poblaciones que al ser reducidas por la política de poblamiento español pierden la importancia que tuvieron en época prehispánica y en los primeros años de la colonia, como es el caso de Pasca.

Los mapas que se elaboraron son los siguientes:

Mapa No. 1

Se utilizó para este mapa, en primera instancia, un criterio geográfico consistente en la delimitación del Altiplano Cundiboyacense que responde a la cota de los 2.000 m.s.n.m., como altura inferior límite, señalando los páramos y

ríos más importantes e indicando zonas más bajas, que a pesar de su ubicación se relacionan con la región objeto de estudio.

Se superpuso a este criterio geográfico la delimitación del territorio Muisca a la llegada de los conquistadores (Plazas y Falchetti, 1973).

Se observó que la región Muisca no sólo cubre toda la altiplanicie sino que se extiende a zonas más bajas que la cota de los 2.000 m.s.n.m., de manera que al hablar de altiplano cundiboyacense nos referimos a ésta.

Mapa No. 2

Este mapa responde a un criterio ecológico; muestra las regiones naturales, con el fin de observar los diferentes climas y potencial agrícola (Contraloría General de la República, 1936; Anuales de Economía y Estadística, 1952: Guhl, 1975-76; Hno. Justo Ramón, 1949).

Mapa No. 3

Se compone de dos criterios principales: el primero es el de los cacicazgos más importantes y sus "tributarios" a la llegada de los españoles. Esta información se basó en datos de archivos que aparecen en fuentes secundarias, pudiéndose reconstruir los cacicazgos más importantes, aún años antes de la conquista. Esta información se constituyó realmente en la división político-administrativa años antes de la conquista (Falchetti y Plazas, 1973; Langeback, 1987; Tovar, 1980; Velandia, 1979-1982).

El segundo criterio registra la división político-administrativa en corregimientos, llevada a cabo en la colonia (Siglo XVII y XVIII).

Su importancia radica por un lado, en que muestra la organización que implantaron los españoles en un territorio ya ocupado a partir del establecimiento de poderes civiles y, por otro, se detecta la importancia de algunas ciudades convertidas en capitales de corregimiento. (Colmenares, 1970; Moreno y Escandón, 1777/1985; Velandia, 1979).

Mapas Nos. 4, 5 y 6

En ellos se detallan las divisiones político-administrativas llevadas a cabo en el período de la República, elaboradas a partir de los censos que se hicieron cada ocho años desde 1815 hasta 1905 para Cundinamarca y Boyacá. En el mapa No. 4 se superpusieron las divisiones de 1815 de Cundinamarca y 1835 de Boyacá con la de 1843 para toda la región. En el mapa No. 5 se superponen las divisiones de

1851 para toda la región con las de 1861 de Cundinamarca y 1871 de Boyacá. (Contraloría General de la República, 1936; Velandia, 1979). A pesar de responder, estas divisiones a criterios de tipo administrativo y demográfico se ve claramente que se aprovechó aquella existente en la colonia y se delimitan reiterativamente regiones específicas. A su vez se observan los diferentes centros de atracción según su importancia histórico-económica. Del análisis detallado de cada uno de estos centros teniendo en cuenta su área de influencia, se deducen cambios poblacionales que reflejan situaciones político-económicas determinadas y que bien pueden iniciarnos en el análisis migracional.

En el mapa No. 6 se superpone la división político-administrativa para 1905 a la regionalización con base en el epicentrismo urbano establecida por Fornaguera y Guhl:

“Un centro urbano es entonces el *epicentro* de un conglomerado urbano estructural y funcionalmente vinculado a él. La definición de su área de influencia así como el establecimiento de su dependencia de otro u otros centros, fue el criterio básico adoptado para la regionalización que se requería”. (1969:14).

El criterio que sirvió de base para la elaboración de esta regionalización fue el demográfico. Los autores tomaron los censos de 1935 hasta 1964. Se puede considerar este mapa como la continuación de los dos anteriormente descritos por cuanto en ambos casos se parte del mismo criterio y se realzan los centros urbanos o focos de desarrollo.

“La distribución espacial y temporal del crecimiento demográfico podría servir como indicador del desarrollo diferencial y experimentado por un área determinada en un período específico... Áreas y períodos de alto crecimiento demográfico deberían coincidir con focos de desarrollo e inversamente por áreas y períodos de muy bajos crecimientos demográficos o disminución de población, deberían coincidir bajo aspectos sociales y económicos, con procesos de estancamiento o involución absoluta o relativa” (1969: 3).

Mapa No. 7

Es la conclusión hipotética resultante de la superposición de los diferentes mapas anteriormente descritos y del análisis de los distintos criterios trabajados; las subregiones así establecidas deben ser confrontadas con resultados de otras investigaciones para ser confirmadas o replanteadas.

Cuadro: Poblamiento indígena - período colonial

Complementario a los mapas enunciados se elaboró un cuadro resumen en el cual figuran todos los municipios actuales correspondientes al territorio Muisca, organizados de acuerdo a las regiones naturales.

Para su elaboración se extrajeron datos de las principales visitas a la zona objeto de estudio referentes a la política de poblamiento en general: resguardos, agregaciones, fundación de pueblos y erección de parroquias, encontradas en fuentes secundarias (Colmenares, 1984; Falchetti y Plazas, 1973; Fals Borda, 1979; Langebaek, 1987; Mojica Silva, 1948; Moreno y Escandón, 1777/1985; Ruiz Rivera, 1972; Tovar, 1980; Velandia, 1979 - 1982). Además se informa sobre los principales caciques y sus “tributarios”, lo cual permitió elaborar el mapa No. 3. (Ver cuadros y mapas al final del artículo).

ANÁLISIS DE LAS SUBREGIONES DEL ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE E HIPOTESIS

Con el objetivo de organizar, tanto en el tiempo como en el espacio, la información consignada en cada uno de los mapas detallados anteriormente, éstos se superpusieron en orden cronológico y se tomó como mapa base el que registra las regiones naturales, por tratarse de una división amplia y poco cambiante en el tiempo. Ordenados de esta forma los datos, se observó, como ya se mencionó, la dinámica de las fronteras a través del devenir histórico y esto aunado a información complementaria, permitió llegar a la subregionalización hipotética.

Por lo tanto el ordenamiento de este capítulo parte de las regiones naturales (mapa No. 2) y al final de cada una de éstas aparece la conclusión hipotética, a partir de la cual se elaboró el mapa No. 7

Valle de Tenza

Su parte elevada fría, pertenece a Cundinamarca y la parte templada al Departamento de Boyacá.

Sus municipios actuales son: Garagoa, Guateque, Guayatá, La Trinidad (Almeida), Somondoco, Sutatenza, Chinavita, La Capilla, Macanal, Pachavita y Tenza. Además de las tres poblaciones de Cundinamarca: Manta, Tibirita y Machtetá (Anales de Economía y Estadística, 1952:30).

En el Cuadro se aprecia la antigüedad de estos municipios así como algunas otras poblaciones que a través de todos los procesos traumáticos durante la Colonia fueron desapareciendo o se mantienen como veredas, pero que se puede deducir pertenecían a esta región; entre éstas podemos citar: Chiramita, Ubeita y Guaneca cerca a Garagoa (Ruiz Rivera, 1972:57; Colmenares, 1984:108-9)*;

* Es necesario aclarar que los investigadores enunciados en este tipo de citas que se hacen en el texto no ubican espacialmente los pueblos extintos sino que nos informan sobre los traslados de

Gacha, Súnuba, Ruisui y Jucanzá cerca a Sutatenza (Mojica en Fals Borda, 1973: 88); Quinchagoches, Colimas, Guacomás cerca a Somondoco (Mojica, 1948:65).

Con respecto a Manta, Tibirita y Machetá, Velandia afirma:

“forman una trilogía histórico-geográfica por compartir un mismo valle enmarcado entre altas serranías y desde remotos tiempos constituir sus poblados una unidad social y política dependiente del Zipa de Bacatá, cuyos dominios debían defender del Zaque de Tunja, que tenía como pueblos colindantes por esta zona a Guateque, Tenza, Somondoco y Guayatá... Una historia común tienen porque desde la época precolombina estos tres pueblos unidos combatieron en defensa del Zipa; y más estrecha aún en los años de la independencia cuando en 1817 en ellos se guareció el célebre guerrillero patriota de los Almeidas, que tenía su cuartel principal en Machetá.” (1980:1676).

Parece ser por lo tanto que Tibirita y Manta eran dominio del Zipa y no del Zaque como se muestra en el mapa de Falchetti y Plazas (1973:14-15).

— Obsérvese el cuadro resumen y los Mapas Nos. 3, 4, 5 y 6 para apreciar el movimiento poblacional durante la colonia y las diferentes subdivisiones político-administrativas de este mismo período y de la República.

En la regionalización basada en el epicentrismo urbano (Fornaguera y Guhl, 1969:148) se confirma la importancia de Guateque como centro urbano de atracción en toda la región incluyendo a Tibirita y Manta más no a Machetá.

Hipotéticamente Manta, Tibirita y Machetá formarían una subregión cultural diferenciada por tener un ancestro histórico, político y geográfico comunes.

Las poblaciones del Valle de Tenza del lado de Boyacá conformarían otra subregión cultural. Sus poblaciones se mantienen unidas durante todos los períodos exceptuando 1815 en que Garagoa y Guateque se disputan la función de centros aglutinadores. Sin embargo es una subregión que se observa consolidada con un centro de atracción cada vez más desarrollado como es Guateque. Chinavita se convertiría en población fronteriza, ubicada a veces en esta región y otras con la colindante del norte. Las fronteras naturales ayudan a consolidar la subregión especialmente al sur y al oriente.

éstos a otros pueblos como resultado de las políticas de resguardo de la colonia y ésto unido a que se exigía que los traslados debían hacerse a poblaciones cercanas y con características climáticas similares, hace posible que su ubicación se pueda deducir.

Altiplano de Ramiriquí

Los municipios que lo conforman actualmente son: Turmequé, Nuevo Colón (Chiriví), Tibaná, Ventaquemada, Jenezano, Boyacá, San Rafael (Rondón), Ramiriquí, Umbita en Boyacá y Villapinzón en Cundinamarca (Anales de Economía y Estadística, 1953:30). Toda esta región pertenecía al territorio del Zaque de Tunja (Falchetti y Plazas, 1973:14-15).

La población aborígen más importante de esta región en la prehistoria fue Ramiriquí, tanto en el aspecto político-social como religioso, según consta en los relatos mitológicos. Hunzahúa fue el primer zaque de Tunja de donde le viene el nombre a la ciudad y era oriundo de Ramiriquí.

Le seguía en importancia la población de Turmequé, a cuyo territorio pertenecía la hoy llamada Villapinzón, lugar donde hubo una sangrienta batalla entre el Zipa y el Zaque, muriendo ambos en la contienda. Por ser su territorio sitio fronterizo, tenía importancia militar. Así mismo era famoso por su magnífico mercado donde se comerciaba oro, esmeraldas, cerámicas, sal y mantas de algodón.

Algunas poblaciones prehispánicas extintas de esta región son: Saconsaque, Pachaquirá y Capitán García cerca a Boyacá (Ruiz Rivera, 1972:58; Colmenares, 1984:107); Buisa, Baganique, Sutamanga, Lengupá y Muecha (Ruiz Rivera, 1972:59); Gacha y Furaquirá (Colmenares, 1984:109) cercanas a Ramiriquí; Icabuco cerca a Tibaná (Ruiz Rivera, 1972:58).

Del análisis de los mapas y el cuadro *se concluye* que ésta es una región con muchas homogeneidades físicas e históricas. Sin embargo, de manera tentativa se podría pensar en algunas diferencias entre Turmequé y su zona de influencia (Tibaná, Nuevo Colón, Ventaquemada, Villapinzón y Umbita) con Ramiriquí, rodeada de Jenezano, Tibaná, Rondón, Ciénaga y Viracachá, poblaciones que desde un principio tuvieron mayor relación con Tunja que las otras.

Villapinzón es una población limítrofe que pertenece al Departamento de Cundinamarca y sus relaciones son más estrechas con los municipios aledaños de este departamento que con los de Boyacá. El municipio de Boyacá está en esta misma situación limítrofe aunque con mayor insistencia ha estado ubicado en la región de Tunja.

Valle de Chiquinquirá

Sus poblaciones actuales son: Chiquinquirá, Saboyá, Caldas y Buenavista (Anales de Economía y Estadística, 1955:30).

La principal población de esta región que se constituye en su centro de atracción hoy en día es Chiquinquirá. Nació alrededor de la capilla construida para esta virgen en 1586.

La posición de Chiquinquirá, se podría decir es estratégica. Allí convergen caminos de tierra caliente, fría y templada, lo que hace rico su mercado, y la producción y fertilidad de su valle hace apetecible el lugar para vivir.

A pesar de ser el Valle de Chiquinquirá camino obligado hacia la región de la vertiente occidental y a la vez su centro de transacciones, existen muchas diferencias en otros aspectos que nos impiden unirlos en una sola región cultural. Sus ancestros, medios de vida y paisajes diferentes aunado al impacto de la explotación de las minas de esmeraldas de la región occidental, son elementos de mucho peso que creemos hacen pensar en *dos subregiones culturales*. La de las poblaciones de occidente y la del Valle de Chiquinquirá con Chiquinquirá, Saboyá y Caldas, que irradia su influencia hacia el sur.

Sutamarchán, Ráquira y Tinjacá forman una zona límite que oscila entre la subregión de Chiquinquirá y la de Villa de Leyva. A su vez Simijaca y Susa son frontera entre aquella y la de Ubaté.

Vertiente de Moniquirá

Sus poblaciones son: Santana, San José de Pare, Chitaraque, Togui, Moniquirá, Arcabuco, Gachantivá, Santa Sofía, Villa de Leyva, Chiquiza, Sáchica, Sutamarchán, Tinjacá, Ráquira, Samacá, Sora y Cucaita (Ibid).

No es muy clara la situación de los Caciques de estas poblaciones a la llegada de los españoles con respecto a su subordinación ante el zaque o el zipa. Según el mapa de Falchetti y Plazas (1972:62), todas las comunidades, exceptuando Sora, Samacá, Cucaita y las colindantes con los Guanes (Santana, San José de Pare, Chitaraque y Togui) habrían sido independientes, es decir no “tributaban” a ningún señor; sin embargo el historiador Ramón Correa (1938), sólo expone que Villa de Leyva, Sáchica y Moniquirá eran independientes, siendo las demás tributarias del Zaque (Sutamarchán, Tinjacá y Ráquira). Según Guillermo Hernández Rodríguez (1949), Tinjacá, Sáchica, Chipatá y Saboyá, eran independientes. Eduardo Londoño (1987) a la vez expone que Sáchica, Tinjacá, Samacá, Sora, Chiquiza, Ráquira, Saquenzipa, Moniquirá, Gachantivá y Sorocotá eran independientes. Se necesita ahondar mucho más en el problema para entender esta categoría de “independientes”.

Todos los pueblos de esta región tenían un origen indígena exceptuando Santana, que conformaba una misma población con Chitaraque, siendo la primera la parroquia y la segunda el pueblo; estuvieron unidas hasta principios del siglo XIX (Correa, 1938).

Había muchas más poblaciones que fueron extinguiéndose o anexándose a otras, especialmente debido a la política de desintegración de reguardos o simplemente las redujeron por ser poco el número de sus habitantes indígenas y

los juntaron con otras poblaciones cercanas en un sólo sitio; de esta manera se puede deducir tentativamente su localización. Algunas de ellas son: Ubaza, Aco y Cucunubá cercanas a San José de Pare (Mojica, 1948:216) Sorocotá (Fals Borda, 1973:75) y Saquenzipa y Turca cerca a Moniquirá (Ruiz Rivera, 1972:38); Lasquilla, Tequira y Negreta, Cúcuta y Guaca (Fals Borda, 1973:74) tal vez ubicadas no muy lejos de Arcabuco (Mojica, 1948:90-91); Iguaque, hoy vereda de Chiquiza, Turca y Yuca a Sutamarchán (antes llamada Suta) o Sora (Tovar, 1980:118); Gacha, Cuenca, Zipayoque, Tencazipá. Sao y Toqueca cercanas a Tinjacá (Mojica, 1948:269); Sasa, Chauza, Tibaquirá y Foacá cerca a Samacá (Colmenares, 1984:110; Ruiz Rivera, 1972:37); Tijo (Tinjo), Chivatá (Chibaba) y Uranchá no muy lejos de Ráquira (Ibid); Furaquirá a Sora (Ruiz Rivera, 1972:36).

Analizando la información (ver cuadro y mapas), *se concluye* que Moniquirá, Togui, Chitaraque, San José de Pare y Santana pueden formar una sub-región cultural diferenciada. Por ser estas poblaciones frontera desde épocas prehispanicas han recibido la influencia de otras étnias y regiones y de otras formas de vida que les imprime un carácter específico. Tal vez esta región se amplía hacia el departamento de Santander con las poblaciones de Barbosa y Vélez. Sora y Cucaita formarían otra subregión cultural quizás incluyendo también a Chiquiza ampliándose a otras poblaciones del centro que desde épocas prehispanicas han tenido mayor influencia de Tunja.

Las poblaciones de Santa Sofía, Villa de Leyva, Sáchica, Chiquiza, Gachantivá y Arcabuco formarían una sola sub-región cultural, pues se reitera en la mayoría de las sucesivas divisiones político-administrativas. Sutamarchán, Tinjacá y Ráquira serían poblaciones límites entre esta subregión y la de Chiquinquirá especialmente por aspectos de mercadeo. Samacá, Sora y Cucaita entran a formar parte de la subregión con centro en Tunja.

Altiplanicie central

“No es una meseta continua ni tiene la uniformidad de la Sabana de Bogotá; es más una serie de valles intercalados (...) que van alternando con cordilleras más o menos fértiles” (Anales de Economía y Estadística, 1952:30).

Se pueden diferenciar tres zonas:

Primera zona

Las poblaciones localizadas aquí hoy en día son: Tunja, Soracá, Chivatá, Oicatá, Motavita, Cómbita, Foca, Tuta, Sotaquirá, Paipa, Pesca, Tota, Iza, Firavitoba, Cuitiva, Sogamoso, Tibasosa, Nobsa, (Belencito), Corrales, Busbanzá, Tópaga, Gámeza, Tasco, Belén, Betétiva, Cerinza, Floresta, Santa Rosa de Viterbo, Duitama, Paz del Río y Socha (Ibid:30).

La mayoría de los municipios actuales son de origen prehispánico, exceptuando Belén que se desmembra de Cerinza, Santa Rosa de Viterbo, fundada por los españoles en 1692 a solicitud de los “vecinos” de Duitama; Corrales, fundada en 1782 y Floresta que se deslinda de Santa Roda de Viterbo y se erige en municipio en 1818, Tobasía es hoy un corregimiento de éste (Correa, 1938).

Otras poblaciones indígenas que fueron anexadas a pueblos y hoy se mantienen como veredas o desaparecieron fueron: Chayme, Viracusa, Sichacá, Tocavita, Turga, Icaga (Izaga), Hamacá, Sitaquecipa, Bagaxique, Cormechoque y Guatecha, cercanas o entre las poblaciones de Chivatá, Soracá y Siachoque, pues todas éstas formaban el corregimiento de Chivatá (Colmenares, 1984:108; Ruiz Rivera, 1972:40-41).

Otras poblaciones son: Nemuza cerca a Oicatá (Mojica, 1948:191; Ruiz Rivera, 1972:40); Guatensana y Cucaita Gacha a Motavita (Ruiz Rivera, 1972:39); Ocusá, Timiza, Chinatá y Socunsuca a Sotaquirá (Mojica, 1948:228; Ruiz Rivera, 1972:68); Bonza (hoy vereda de Paipa) a Paipa (Fals Borda, 1973:73; Mojica, 1948:98; Ruiz Rivera, 1972:68); Topía, Soacá, Chaboga y Mochagá a Pesca (Ruiz Rivera, 1972:60; Mojica, 1948:58; Correa, 1938); Guáquira, Bombaza, Toquecha, Moquecha a Tota (Mojica, 1948:58; Ruiz Rivera, 1972:60); Toquilla a Isa (Colmenares, 1984:108); Monquirá a Sogamoso (Ruiz Rivera, 1972:62); Chámeza a Nobsa (Ibid:61); Tobón y Pirasirá a Busbanzá (Ibid: 63; Mojica, 1948:224); Tiren a Monguí (Ruiz Rivera, 1972:62).

La provincia de Sutatenza - Somondoco, Turmequé, Nuevo Colón, (Chiriví), Tibaná, Boyacá, Ramiriquí, - (Piedrahita en Langebaek, 1987:36); las poblaciones de Guata, Somondoco, Monquirá, Pagasica, Soracá y Motavita (Tovar, 1980:22); Oicatá, Foacá (Langebaek, 1987:36) y Ráquira, Tinjacá, Sutamarchán, Chiquiza, Cómbita, Cucaita, Chivatá, Sora, Sotaquirá, Sutatenza, Tenza, Tuta, Viracachá (Correa, 1938) y todos los pueblos extintos cercanos a éstos eran “tributarios” del Zaque de Tunja. Al respecto Falchetti y Plazas (1973: 7-8) consideran que los caciques de Monquirá, Tinjacá, Ráquira, Sutamarchán y Chiquiza eran independientes.

Las poblaciones que reconocían al Sugamuxi como su gran señor eran: Betéitiva (unas veces “tributaba” al Sogamoso y otras al Tundama), Bombaza, Busbanzá, Coasá, Gómeza y Cosquetivá, Coytiva, Chipa, Chusbitá y Sagara, Chipatá, Chuymite, Mona, Guaquira, Pezca, Pizba, Soacá, Socotá, Toca e Isa (Tovar, 1980:22); Cravo Labranza-Grande, Monguí, Cominitochoque, Chámeza, Firavitoba, Gámeza, Manbesa, Mongua, Monquirá, Ochicá, Soacha, Sogotá (Socotá?), Suscón, Totoya, Tirintobasya, Tibasosa, Tocaaca, Tópaga, Topaya, Tutarasgo, Tutasipa, Yscote y el cacicazgo de Osamena (Langebaek, 1987:38); Tasco y Tota (Correa, 1938). Tota y Nobsa pueden pertenecer también

a este grupo por cuanto Guáquira y Chámeza eran muy cercanas respectivamente a estas dos poblaciones. Habría otros pueblos más que se extinguieron en la colonia (ver cuadro).

Los “tributarios” del Tundama eran: Ceniza (Cerinza), Chitagoto, Gacha, Guacha, Ocavita (Sativanorte?), Paypa, Soatá y Onzaga, Suta, Betéitiva (Tovar, 1980:21); Oytivá, Baysa, Bneto, Bonza, Coguaya, Connba, Cupa, Cuyaquirá, Chequearque, Chicamocha, Faytiva, Gámeza (Ganza?), Guachetá, Icabuco, Latapa, Litopaya Tobara, Mocha, Monra Gatondla, Muchicán Tobano, Nengore, Ocheto, Patería, Paypativa, Saquencipa, Sativa, Sisa, Sisatunja, Socotá (?), Socha, Soquirá, Suitoto, Susa, Tagasa, Tasguato, Tuequito, Tibabita, Tibaco, Tibativa, Tirque, Tirasa, Tobana, Tocanta, Togabía, Tonnsa, Tuchaga, Turora y Tupachoque (Friede en Langebaek, 1987:37); Lupachoque (Tupachoque?) y Tutasá (Tirasá?) (Ibid).

Entre los primeros repartimientos colocados directamente bajo la corona española se encontraban Duitama y Sogamoso, valle de tierras fértiles donde estaba centralizado el comercio del algodón, producto que provenía de Vélez y de los Llanos de Támara.

Segunda zona

“Comprende las regiones de Susacón y Soatá, en donde el altiplano se estrecha y comienza el descenso del río Chicamocha. Estas regiones son propiamente laderas de suave inclinación en donde comienza ya a sentirse la transición del clima frío con el medio y en muchos lugares ya la temperatura pasa de 20°C. Todas estas tierras se presentan en general muy accidentadas y encajonadas por los montes, que van estrechando el cauce del río” (Anales de Economía y Estadística, 1952:20).

Los municipios actuales de esta región son: Socotá, Sátivasur, Sávitante, Susacón, La Uvita, Boavita, Soatá, San Mateo, Guacamayas, El Espino, Chiscas y Covarachía (Ibid:30). De éstas solamente Socotá, Sátivasur, Sávitante, Susacón y Soatá pertenecían al territorio Muisca, por lo tanto sólo repararemos en ellas.

Además de estas poblaciones de origen prehispánico, existían otras que desaparecieron al ser unidas con otras comunidades o se redujeron a veredas: Cómeza, Cosquetivá, Chusvitá y Sagara tal vez junto a Socotá (Ruiz Rivera, 1972:64; Mojica, 1948:99); Tupachoque, Ocavita, Chitagoto a Sativanorte (Ruiz Rivera, 1972:67); Chicamocha a Soatá (Ruiz Rivera, 1972:66; Mojica, 1948:97; Colmenares, 1984:109); Tapagua, Quelpa, Culagua, Tempaquela, Pisquira, Ravicha y Chilagaula, se cree eran parcialidades cercanas a Santander del Sur o a Soatá (Fals Borda, 1973:74).

Todas estas poblaciones eran tributarias del Tundama incluyendo Soatá que era una mezcla de Chibchas, Caribes y Choques (Correa, 1938). Su cacique unió a los Boavita, Susacón y Chicamocha, en ayuda del Tundama contra los españoles, siendo vencidos en Bonza (Ocampo López, 1983:57).

Esta zona era famosa por el cultivo de coca, especialmente en Ocavita (Sativanorte), Susacón y Soatá. En esta última población se hacía el mercadeo de la misma al igual que el del algodón (Langebaek, 1987).

Tercera zona

Esta región es de altas pendientes, la cordillera que la forma separa los departamentos de Boyacá y Santander.

La población actual más importante es Tutasá, que en épocas prehistóricas era tributaria del Tundama.

Región de los páramos del Cordón Magistral.

“Comprende esta región la parte más alta de la cordillera que va marcando su eje. En Boyacá se muestra primeramente en una dirección SO. NE. hasta llegar al nevado del Cocuy, en donde forma una esquina, cambiando bruscamente su dirección para dirigirse N.O., casi todos estos cerros y cresterías pasan de los 3.000 metros de altura y forman la región más alta y paramos a del departamento” (Anales de Economía y Estadística, 1952:30).

Sus municipios actuales son: Ciénaga, Viracachá, Siachoque, Cuitiva, Aquitania, Monguí, Mongua, Jericó, Chita, El Cocuy, Panqueba y Guicán (Ibid). Las cinco últimas no pertenecían al territorio Muisca, por lo tanto no repararemos en ellas.

Además de estas poblaciones que eran de origen prehispánico, había otras que fueron desapareciendo con el tiempo: Guatecha, Tocavita, Turga, Sichaca, Zipaguacha, Firaya, Cormechoque, Cupateque y Gacha que no debían estar lejos de Siachoque (Mojica, 1948:54-56; Ruiz Rivera, 1972:59) Guáquirá (hoy vereda de Tota), Toquilla (vereda de Iza) Moquecha y Bombazá cerca a Tota (Ruiz Rivera, 1972:61). Tirén junto a Tutasá o Monguí (Ruiz Rivera, 1972:62).

Una tentativa sub-regionalización sería por una parte la meseta de Tunja, poblaciones que comparten un medio físico, prehistóricamente eran tributarios del Zaque y según las diferentes divisiones político-administrativas se agruparon reiterativamente. Sus municipios constitutivos serían: Tirén, Chivatá, Motavita, Siachoque, Toca, Cóbbita, Sotaquirá, Oicatá, Tuta y Soracá junto con Sora, Cucaita, Samacá y Boyacá. Siachoque no pertenece a esta región natural pero su historia siempre la compartió con este grupo de poblaciones. Toca es la única de esta sub-región que prehistóricamente “tributó” al Sugamuxi, su situación es de frontera.

Otra sub-región la constituiría parte del sector central de la altiplanicie con su centro de atracción en Sogamoso desde la prehistoria. Comparten tierras ricas de valle y su influencia y sectorización se extiende a otros lugares de la región de los páramos del cordón magistral. Sus poblaciones son: Iiravitoba, Tasco, Tota, Cuitiva, Izá, Aquitania, Monguí, Pesca, Gámeza, Tópaga, Corrales y Mongua. Todas estas poblaciones eran tributarias del Sugamuxi y por lo general estuvieron unidas en las diferentes divisiones político-administrativas de la República. En la colonia Gámeza conformaba un corregimiento aparte, pero luego fue absorbida por Sogamoso.

El otro sector importante de esta parte central de la altiplanicie lo representa Duitama y su área de influencia con las poblaciones de Paipa, Betétiva, Cerinza, Belén, Santa Rosa de Viterbo, Tutasá y Paz de Río. Además de una historia compartida, la cohesión de estos municipios se ha afianzado a través del desarrollo económico de la región y en especial de su centro Duitama.

Floresta, Busbanza, Nobsa y Tibasosa formarían una zona limítrofe entre la región de Sogamoso y la que tiene como centro a Duitama, Socha, Jericó y Socotá formarían otra subregión. Socotá sería el centro de atracción.

Otra subregión de esta misma área la componen Savitanorte, Sativasur y Susacón, prehispánicamente eran importantes por el cultivo de la coca y pueden perfilarse como frontera entre los Muiscas y sus vecinos del norte y nor-orientes. Sus poblaciones estuvieron oscilando, en las sucesivas divisiones político-administrativas, entre las provincias de Sugamuxi, Tundama y Soatá.

La última sub-región sería la formada por Soatá cuya influencia se expande a la provincia de Gutiérrez y hacia el norte del Departamento. Las poblaciones que la forman no pertenecían al territorio Muisca.

Río Negro Oriental

La región semeja un triángulo cuyos lados lo forman las cordilleras de Cruz Verde, San Vicente y Chingaza; en su vertiente oriental, se encuentra la profunda hoya del río Negro.

“El conjunto lo constituye una serie de valles estrechos o de profundos cañones tales como los del río Negro, el Cáqueza, el Sáname y el río Blanco del Sur” (Hno. Justo Ramón, 1949:42).

Las poblaciones actuales de esta región son: Fômeque, Choachí, Ubaque, Fosca, Quetame, Chipaque, Cáqueza, Une, Guayabetal y Gutiérrez. Todas fueron asentamientos Muiscas a excepción de Gutiérrez y Guayabetal (Falchetti y Plazas, 1973:3).

En época precolombina, era dominada por el Cacique Ubaque, independiente del Zipa, que posteriormente fue sometido y sus dominios pasaron a ser parte del Zipazgo (Ibid, Velandia, 1982:2467). Cabe resaltar que en su territorio se ubica la laguna sagrada de Ubaque.

Otras poblaciones o asentamientos indígenas que desaparecieron o se conservan como veredas son: Cheicha (Ruiz Rivera, 1972:50; Velandia, 1982:840); Estaquecá (hoy vereda de Quetame), Ubatoque, La Cabuya, Tingavita, Tunque, Taira, Quirosoca, Queca, Susa, Pausaga, Quescavita y Santana (Ruiz, Rivera; 1972:48-49); Tuche, Saza, Magui, Pava, Cubate y Pascote (Velandia, 1979:81-82).

- En época colonial, Ubaque es capital de Corregimiento. Fue encomienda y resguardo de importancia, al igual que Cáqueza y Chipaque y allí confluyeron indígenas agregados de otros resguardos cercanos.

En la República, en 1815, Ubaque sigue apareciendo como capital de Cantón, pero ya en 1843, hasta el momento, Cáqueza se constituye en el centro de atracción más importante de la región.

Esta región se muestra reiterativamente coincidente a través de los diferentes mapas, pudiéndose constituir en una *sub-región homogénea*.

Sumapaz

—“La región de Sumapaz es montañosa y casi totalmente quebrada al oriente, en, los páramos, hay algunas tierras planas y al centro, entre los ríos Cuya y Chocho, una llanura que en suave declive se extiende desde Fusagasugá hasta cerca del Sumapaz. Lo demás de la cuenca son valles y cañones” (Hno Justo Ramón, 1949:46).

Sus municipios actuales son: Fusagasugá, Tibacuy, Pasca, Silvania, Arbeláez, Pandi, San Bernardo, Ospina Pérez (Venecia) y Cabrera. De éstos solamente los 3 primeras pertenecían prehispánicamente al territorio Muisca colindantes con los indios Panches y Sutagaos (Falchetti y Plazas, 1973:3).

El cacique de Fusagasugá, a quien rendían tributo los de Tibacuy y Pasca, era independiente del Zipa años antes de la conquista, pero fue dominado por el Zipa Saguanmachica aproximadamente entre 1470-1490 (Velandia, 1979:1071).

En la época precolombina, Pandi, Doa, Tumbía, Sumapaz, Nachamba y Quiguate eran pueblos Sutagaos. Durante la colonia, al pueblo de Sumapaz se unieron Nachamba y Quiguate. En 1718 Sumapaz se agrega a Doa, éste a Tumbía y posteriormente éste a Pandi, en 1748 (Velandia, 1980).

En la colonia (1759 a 1776), Pasca fue cabecera de partido, sin embargo en algunos documentos de esta misma época se conoce más como partido de

Fusagasugá (Velandia 1979:70). En la república Fusagasugá se convierte en cabecera de cantón. Es indudable que esta población va adquiriendo importancia desplazando a Pasca y hoy ha conservado su puesto como foco de atracción en esta zona.

Esta región se dividirá en dos: una primera de influencia andina prehispánicamente muisca con ejes en Pasca y Fusagasugá y otra, al sur que comprende los municipios de Ospina Pérez, Cabrera y quizás ampliando sus límites al sur y occidente, relacionada históricamente con los indígenas Sutagaos y abriéndose hacia el río Magdalena. Pandi se puede considerar como límite entre estas dos subregiones.

Hoya del Río Guavio

Esta región comprende dos zonas, en primer lugar la de Medina formada por las faldas de la cordillera de Gachalá y las llanuras que sirven de cabecera a los Llanos Orientales y, en segundo lugar, la de Gachetá ya ubicada en el altiplano, formando parte del territorio Muisca. Esta última es una región quebraçada muy semejante a la del río Negro Oriente: montañas, valles y cañones forman el paisaje. Sus poblaciones son Gachetá, Junín, Gama, Ubalá y Gachalá.

Sus poblaciones actuales son: Gachetá, Junín, Gama, Ubalá y Gachalá.

En época prehispánica, los primitivos pobladores de Gachetá, Tualá (hoy caserío al SE de Gachetá), Junín (Chipazaque), Mámbita (hoy inspección de Policía del Municipio de Ubalá al NO), Gama (Pauso), Ubalá y Gachalá eran los “Chíos de la nación Chibcha” y rendían “tributo” al cacique de Guatavita (Velandia, 1980).

En la época colonial en la división político-administrativa esta “nación” pertenecía al corregimiento de Guatavita.

En la república en 1815, hacía parte del Cantón de Chocontá con centro en esta ciudad. En 1843 y 1851 aparece separada de éste y la región de interés queda unida al cantón de Guatavita. En 1861 cuando se hace la división de la nación en departamentos, la región de Gachetá es parte del Departamento de Zipaquirá. Para 1905 ya se establece la provincia del Guavio con centro en Gachetá.

En las diferentes subdivisiones político-administrativas que se sucedieron desde la Colonia hasta hoy en día, e incluso antes de la conquista, así como bajo el criterio del epicentrismo urbano, estas poblaciones estuvieron unidas, luego *hipotéticamente* forman una sub-región.

Sabana de Ubaté

Esta región geográfica: “es la continuación del sistema de las altiplanicies de la cordillera oriental, de condiciones climáticas semejantes a las del valle de Bogotá”. (Guhl, 1976:197).

Las poblaciones que la componen hoy en día son: Simijaca, Susa, Ubaté, Carmen de Carupa, Tausa, Sutatausa, Lenguazaque, Guachetá, Fúquene y Cucunubá.

Según el mapa del territorio Muisca (Falchetti y Plazas, 1973), Lenguazaque y Guachetá aparecen como territorios independientes, sin embargo parece que tenían más relaciones con el Zaque de Tunja que con el Zipa de Bacatá. A Lenguazaque iba el Zaque a descansar y bañarse en las aguas termales (Velandia, 1980:1636).

No es una región muy clara a través de la historia (ver mapas). Sus caciques no eran muy poderosos ni sus áreas de influencia están definidas.

Aparentemente Tausa, Suta y Susa formaban un conglomerado homogéneo bajo el mando del cacique de Ubaté. De resto: Cucunubá, Simijaca, Guachetá, Fúquene y Lenguazaque e incluso el mismo Ubaté, eran poblaciones que oscilaban entre el Zipa y el Zaque o se mantenían independientes. Antes de 1490 Ubaté “tributaba” al Zaque pero en dicho año éste es vencido por el Zipa de Bacatá en el Boquerón del Tausa, y pasa a ser jurisdicción del Zipa.

A través del desarrollo político-administrativo de la colonia y la república se conserva como región no muy fuerte que se va definiendo por el desarrollo paulatino de Ubaté como centro de atracción.

Observando los mapas y el cuadro *se puede concluir* que Simijaca y Susa se constituyen en una subregión limítrofe entre la de Ubaté y Chiquinquirá; el resto de poblaciones: Tausa, Sutatausa, Ubaté, Fúquene, Cucunubá, Carmen de Carupa, Guachetá y Lenguazaque forman otra subregión influenciadas cada vez más por Ubaté que sigue desarrollándose como foco de atracción importante.

Sabana de Bogotá

Las poblaciones actuales que comprenden esta región son: Bojacá Bogotá (con Usme, Bosa, Soacha, Fontibón, Usaquén, Suba y Engativá), Cajicá, Cota, Chía, Chocontá, Facativá, Funza, Gachancipá, Guasca, Guatavita, La Calera, Madrid, Mosquera, Nemocón, Sesquilé, Sopó, Subachoque, Suesca, Tabio, Tenjo, Villapinzón y Zipaquirá (con Cogua).

La gran influencia que ejerce Bogotá sobre esta zona hace difícil la tarea de diferenciación sub-regional, pero si se tienen en cuenta algunos datos relevantes

de la época prehispánica, así como las sucesivas divisiones político-administrativas de la colonia y la república (ver mapas) se pueden establecer tentativamente las siguientes sub-regiones:

Subregión de Guatavita-Chocontá

Guatavita fue centro religioso de importancia para los Muiscas del Zipazgo. Su cacique era más o menos independiente del Zipa y su jurisdicción comprendía a: Guasca, Gachetá, Chipazaque, Pauso, Ubalá, Tualá y demás poblaciones de la actual provincia del Guavio. Este cacique mantenía su ejército para enfrentarse ya fuera al cacique de Ubaque, al Zaque de Tunja y en otras ocasiones, al mismo Zipa. Su influencia parece que se extendía hasta los pueblos de Suesca, Chocontá, Tocancipá y los Quecas, Gachancipá y Sesquilé y por el sur-orienté hasta los Llanos (pasando por la zona de los Chios). (Langeback, 1987:35; Falchetti y Plazas, 1973:3)

En el siglo XVI no es claro el vínculo entre el Zipa y el Guatavita, sin que, finalmente, el Zipa logra someter al Guatavita (Langeback, 1987; Falchetti y Plazas, 1973).

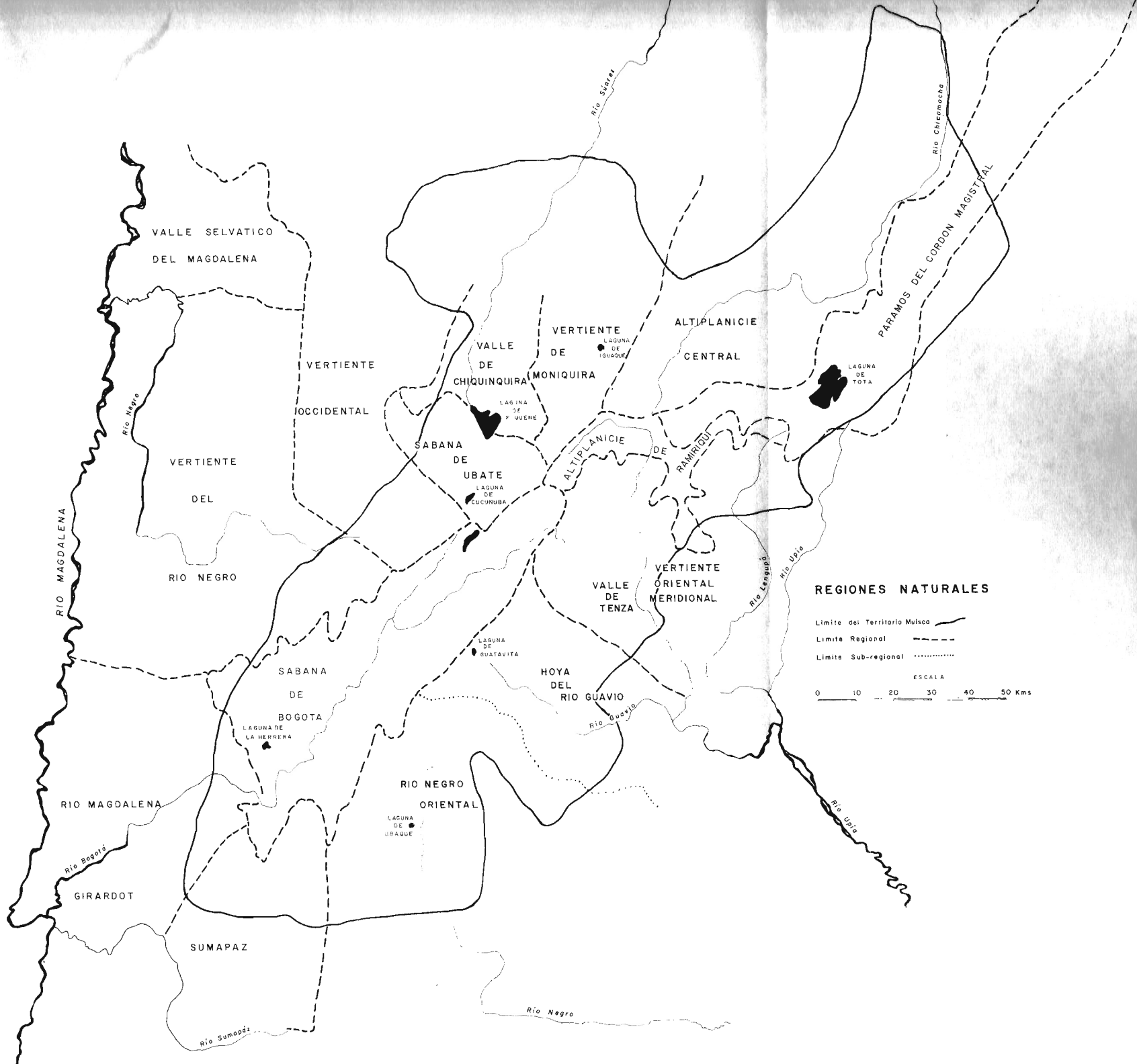
A su vez en época prehispánica el cacique de Chocontá era aliado con el de Guatavita, durante la colonia forma parte del corregimiento de Guatavita y es en la república cuando Chocontá va adquiriendo importancia como capital de Cantón, Departamento y Provincia.

A partir de los mapas y el cuadro se observa que *esta subregión la conformarían dos bloques*: por un lado los municipios de Sesquile, Guatavita y Guasca con influencia hacia las poblaciones que conforman la hoya del río Guavio y por otro lado, Chocontá, Suesca y Villapinzón. Sin embargo el desarrollo de Chocontá en los últimos años y su vinculación con el área de Guatavita en la prehistoria y colonia hacen pensar en una sola subregión extendiéndose su influencia a la subregión de Machetá, Manta y Tibirita.

Subregión de Zipaquirá

Zipaquirá fue centro económico dominante durante épocas prehispánicas debido a la explotación de sal. Allí convergían caminos de importancia comercial. Su influencia iba más allá de las fronteras del zipazgo.

Esta sub-región siempre constituyó una unidad político-administrativa de tener en cuenta: Cantón, Provincia y Departamento, y su núcleo lo conformarían las poblaciones de: Zipaquirá, Cogua, Nemocón, Cajicá y Tabio. Los municipios de Gachancipá, Tocancipá y Sopó, oscilan entre tres subregiones: la de Guatavita-Chocontá, Zipaquirá y Bogotá.



VALLE SELVÁTICO
DEL MAGDALENA

VERTIENTE
OCCIDENTAL

VERTIENTE
DEL
RIO NEGRO

VERTIENTE
DEL
RIO NEGRO

SABANA
DE
BOGOTÁ

RIO MAGDALENA

GIRARDOT

SUMAPAZ

RIO NEGRO
ORIENTAL

LAGUNA
DE
URAGUÉ

Río Negro

SABANA
DE
UBATÉ

LAGUNA
DE
CUCURUBA

VALLE
DE
CHIQUEQUIRA

LAGUNA
DE
FUEÑE

VERTIENTE
DE
MONQUIRA

LAGUNA
DE
IGUAQUE

ALTIPLANICIE
DE
RAMIRÍQUÍ

VALLE
DE
TENZA

HOYA
DEL
RIO GUAVIO

Río Guaviare

ALTIPLANICIE
CENTRAL

VERTIENTE
ORIENTAL
MERIDIONAL

PARAMOS DEL CORDÓN MAGISTRAL

LAGUNA
DE
TOTA

Río Chicmocha

Río Lengua

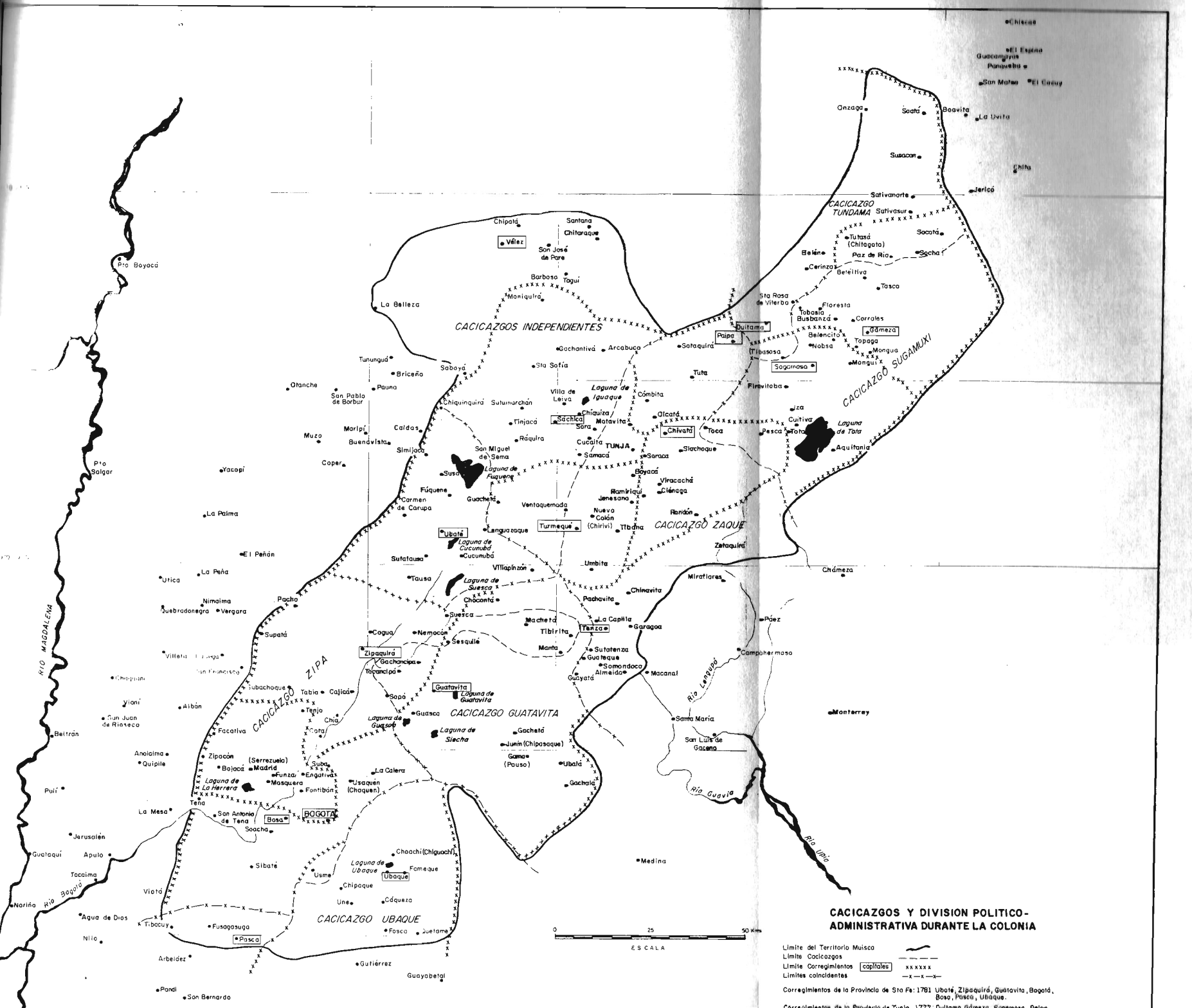
Río Upiá

REGIONES NATURALES

- Limite del Territorio Muisca ————
- Limite Regional - - - - -
- Limite Sub-regional ······

ESCALA

0 10 20 30 40 50 Kms

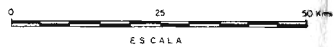


CACICAZGOS Y DIVISION POLITICO-ADMINISTRATIVA DURANTE LA COLONIA

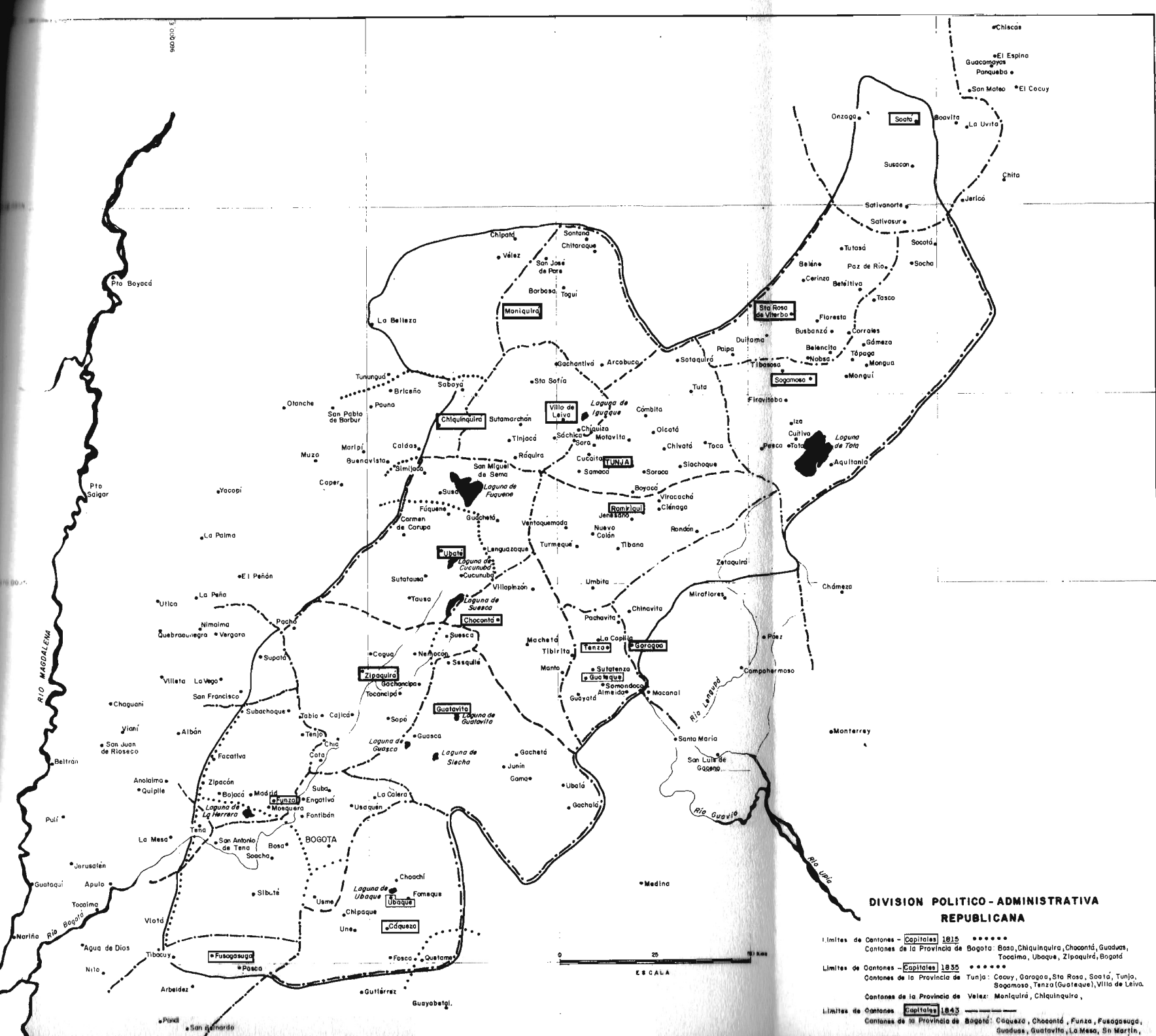
- Limite del Territorio Musca
- Limite Cacicazgos
- Limite Corregimientos
- Limite coincidentes

Corregimientos de la Provincia de Sta Fe: 1781 Ubaté, Zipaquira, Guatavita, Bogotá, Bosa, Páez, Ubaque.

Corregimientos de la Provincia de Santa Fe: 1777 Duitama, Girardot, Guatavita, Páez.

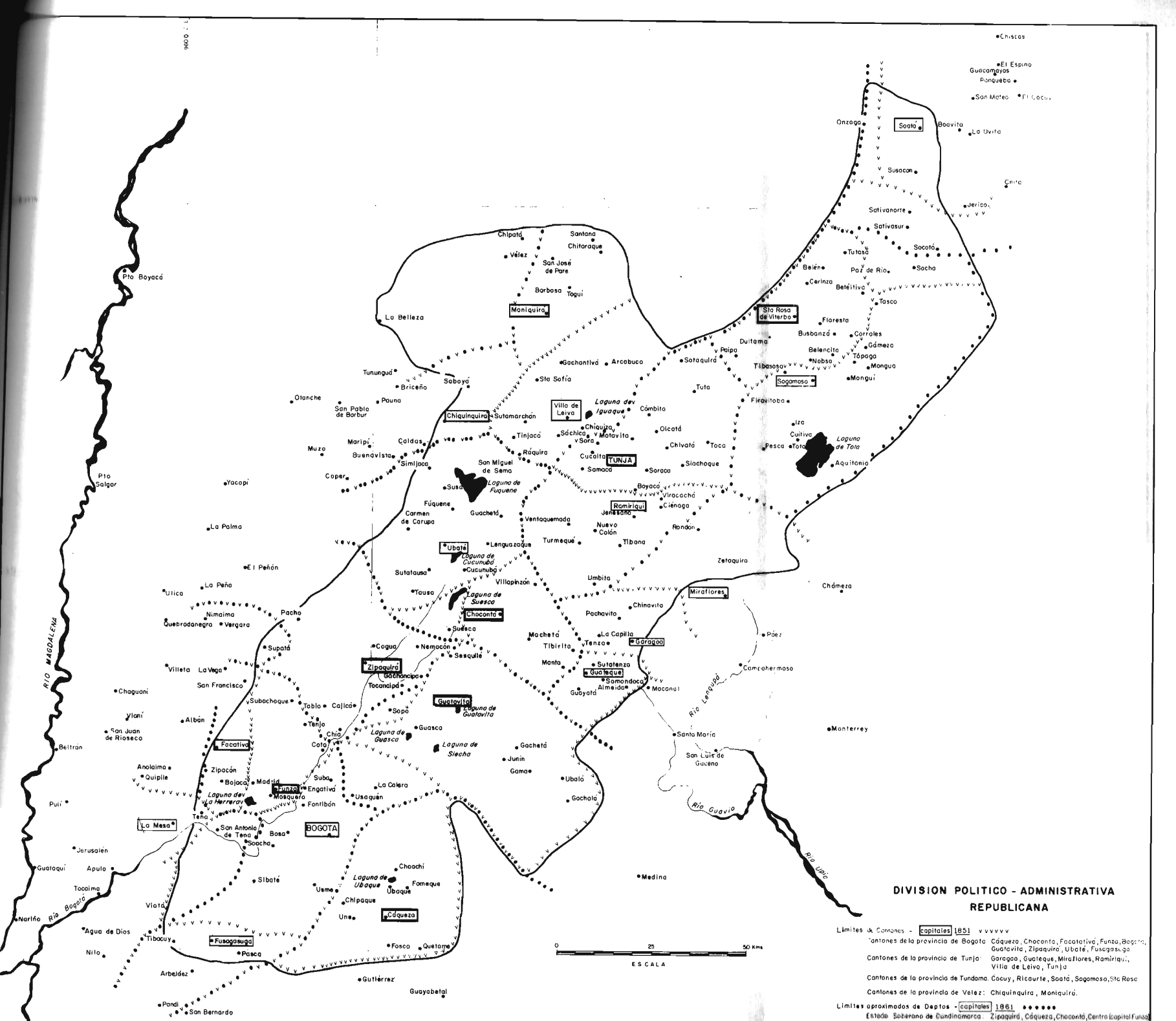


ESCALA



**DIVISION POLITICO-ADMINISTRATIVA
REPUBLICANA**

- Límites de Cantones - **Capitales 1815**
 Cantones de la Provincia de Bogotá: Bosa, Chiquinquirá, Chocontá, Guaduas, Tocaima, Ubaque, Zipaquirá, Bogotá
- Límites de Cantones - **Capitales 1835**
 Cantones de la Provincia de Tunja: Cocuy, Garagoa, Sta Rosa, Soatá, Tunja, Sogamoso, Tenza (Guateque), Villa de Leiva
- Cantones de la Provincia de Vélez: Maniquirá, Chiquinquirá,
- Límites de Cantones - **Capitales 1843**
 Cantones de la Provincia de Bogotá: Caqueza, Chocontá, Funza, Fusagasugá, Guaduas, Guatavita, La Mesa, San Martín,

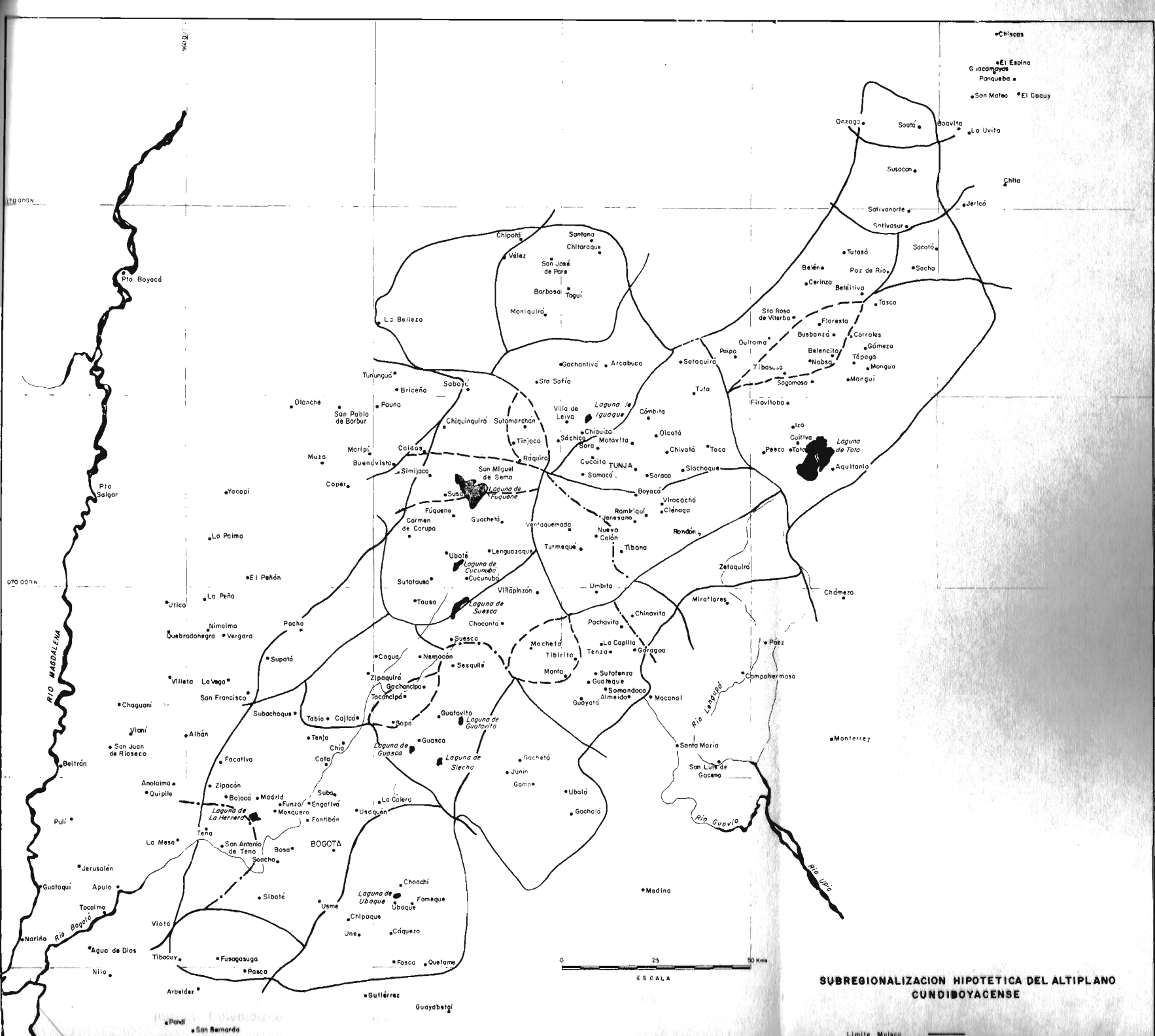


**DIVISION POLITICO - ADMINISTRATIVA
REPUBLICANA**

Límites de Cantones - [capitales] 1951 vvvvvvv
 Cantones de la provincia de Bogotá: Caqueza, Chocontá, Facatativá, Funza, Bogotá, Guatavilla, Zipaquira, Ubaté, Fusagasugá, Garagoa, Guateque, Miraflores, Ramiriquí, Villa de Leiva, Tunja
 Cantones de la provincia de Tunja: Cúcuta, Ricaurte, Soatá, Sogamoso, Sta Rosa
 Cantones de la provincia de Tundama: Cúcuta, Ricaurte, Soatá, Sogamoso, Sta Rosa
 Cantones de la provincia de Vélez: Chiquinquirá, Moniquirí

Límites aproximados de Dptos - [capitales] 1961 *****
 Estado Soberano de Cundinamarca: Zipaquira, Cúcuta, Centro (capital Funza)





SUBREGIONALIZACION HIPOTETICA DEL ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE

0 25 50 km
ESCALA

Chías
El Espino
Gacacayas
Panqueba
San Mateo
El Cocuy

RIO MAGDALENA
Rio Boyacá
Rio Salgar
Rio Bogotá
Rio Guavio
Rio Ubaque

070 0000

Pandi
San Bernardo

Limite Muzón

BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ., Víctor M.

- 1986 *Región y Regionalidad en la historia de Colombia*". Simposio organizado por el Banco de la República. Bogotá.

ANALES DE ECONOMIA Y ESTADISTICA

- 1952 Octubre a noviembre de 1952 Revista de la Dirección Nacional de Estadística No. 76 Bogotá.

CARO BAROJA, Julio.

- 1981 *De la Superstición al Ateísmo, meditaciones antropológicas*. Ed. Taurus, 2a. Ed., Madrid.

COLMENARES, Germán. M. de Melo

- 1984 *Fuentes coloniales para la historia de trabajo en Colombia*. Ed. Universidad de los Andes, Bogotá.

COLMENARES, Germán.

- 1970 *La Provincia de Tunja en el nuevo Reino de Granada. Ensayo de historia social (1539-1800)*. Ed. Universidad de los Andes, Bogotá.

CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA.

- 1936 *Geografía Económica de Colombia*. Imprenta Nacional, Bogotá.

CORREA, Ramón.

- 1938 *Guía Histórico-geográfica de los 126 municipios de Boyacá*. Tunja.

FALCHETTI, Ana María y PLAZAS Clemencia

- 1972/73 *El territorio de los Muiscas a la llegada de los españoles*. Cuadernos de Antropología No. 1, Ed. Universidad de los Andes, Bogotá.

FALS BORDA, Orlando.

- 1957/1979 *El hombre y la tierra en Boyacá*. Ed. Punta de Lanza, Bogotá.

FORNAGUERA, Miguel y GUHL Ernesto

- 1969 *Colombia ordenación del territorio con base en el epicentrismo regional*. Centro de investigaciones para el desarrollo, Universidad Nacional, Bogotá.

GONZALEZ DE PEREZ, María Stella.

- 1988 *Algunos aspectos del habla popular boyacense*. Ponencia presentada al Seminario de historia regional y culturas populares en Boyacá. Mayo 3-7. Tunja.

GONZALEZ, Margarita.

- 1970/1979 *El resguardo en el nuevo Reino de Granada*. 2a. Ed., Editorial La Carreta, Bogotá.

GUHL, Ernesto.

- 1975-6 *Colombia: Bosquejo de su geografía tropical*. Tomos I y II. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.

- HENAO, Hernán.
 1985 *Región y Cultura*. "Reflexiones Antropológicas alrededor de un proyecto de investigación en marcha". Ponencia al 45o. Congreso Internacional de Americanistas, Universidad de Antioquia, Medellín.
- HERNANDEZ RODRIGUEZ, Guillermo.
 1949/1975 *De los chibchas a la colonia y a La República*. Biblioteca Básica Colombiana, Colcultura, Bogotá.
- HETNER, Alfred.
 1966 *La Cordillera de Bogotá. Resultados de viajes y estudios*. Banco de la República, Bogotá.
- HOBBSBAWN, Eric. y RANGER, Terence
 1983 *The invention of tradition*. Cambridge University Press, London.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI.
 1980 *Diccionario Geográfico de Colombia*. Tomos I y II. 2a. Ed. revisada y aumentada, Ed. Andes. Bogotá.
- JARAMILLO URIBE, Jaime.
 1986 "Ideas para una clasificación y caracterización de las regiones colombianas" simposio organizado por el Banco de la República. Bogotá.
- LANGEBAEK, Carl Henrik
 1987 *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muisca. Siglo XVI*. Banco de la República, Bogotá.
- LONDOÑO LAVERDE, Eduardo.
 1984 *Los cacicazgos muisca a la llegada de los conquistadores españoles. El caso del zacazgo o "Reino de Tunja"*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Bogotá.
 1987 "Relación de una Conquista prehispánica Muisca y Nuevas noticias sobre el Zaque de Tunja". Ponencia presentada al III Congreso de Antropología Popayán.
- MOJICA SILVA, José.
 1948 *Relación de visitas coloniales*. Pueblos, repartimientos y parcialidades indígenas de la Provincia de Tunja y de los Partidos de la Palma, Muzo, Vélez y Pamplona. Imprenta Oficial Tunja.
- MORENO Y ESCANDON, Francisco Antonio.
 1777/1985 *Indios y mestizos de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII*. Transcripciones hechas por Germán Colmenares y Alonso Valencia. Introducción e índices: Jorge Orlando Melo, Banco Popular, Bogotá.
- MORNER, Magnus.
 1974 *Estado razas y cambio social en la hispanoamérica colonial* Sep. Setentas 128, México.
- OCAMPO LOPEZ, Javier.
 1983 *Historia del pueblo boyacense*. De los orígenes paleoindígenas y míticos a la culminación de la Independencia. Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá, Tunja.
- OTS CAPDEQUI, José María.
 1948 *España en América*. Universidad Nacional. Bogotá.

- RAMON H., Justo.
 1949 *Geografía de Colombia*. Librería Stella Bogotá.
- RAPPAPORT, Joan.
 1985 *History, Myth, and de dynamics of territorial maintenance in tierradentro, Colombia*. In American Ethnologist.
- ROZO GAUTA, José.
 1978 *Los muisca. organización social y régimen político*. Fondo Editorial Suramérica. Colección Historia, Bogotá.
- RUIZ RIVERA, Julian Bautista.
 1972 *Fuentes para la demografía histórica de Nueva Granada*. Publicación de la Escuela de Estudios Hispánicos de Sevilla, España.
- TOVAR PINZON, Hermes.
 1974 *Notas sobre el modo de producción precolombino*. Ed. Aquejarre, Bogotá.
 1980 *La formación social chibcha*. Centro de Investigaciones y Educación, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- VELANDIA, Roberto.
 1979-82 *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*. (5 Tomos). Biblioteca de autores cundinamarqueses, Bogotá.